

# Guatemala: Un siglo y seis lustros de banca, bancos y banqueros (1877-2007)

José Molina Calderón

Guatemala: Banco Industrial, S. A. [2008]. 348 pp con ilustraciones y bibliografía

No. catalogación Biblioteca UVG: HG 692 M65

### Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz. Titular de la Cátedra j. Joaquín Pardo.

Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



El libro del economista José Molina Calderón es una historia de la banca en Guatemala, que cubre 130 años de historia, desde que se abrieron los primeros bancos, durante el gobierno de J. Rufino Barrios, hasta principios del siglo XXI. Se inicia con una introducción explicativa, seguida de una constancia de agradecimientos a las personas e instituciones que proporcionaron información e ilustraciones. La obra está dividida en diez capítulos.

El capítulo inicial se refiere a lo que el autor llama "Primer experimento bancario", de 1874 a 1876. En él se refiere a la moneda durante la Colonia y después de la emancipación, hasta el inicio del llamado régimen liberal, cuando ya lo presidía J. R. Barrios; entonces se estableció el "Banco Nacional de Guatemala", que apenas operó durante 32 meses. Sobre ese ensayo fallido presenta diversas fuentes legales y las opiniones o perspectivas de varios autores, para cerrar refiriéndose a sus "contradicciones" y su cierre, en 1876. El capítulo II abarca el inicio de la banca privada de 1877 hasta 1898. En él trata de varios bancos privados: el Banco Internacional, el Banco Colombiano, el Banco de Occidente, el Banco Comercial de Guatemala, el Banco Agrícola Hipotecario, el Banco de Guatemala y el Banco Americano de Guatemala. Se refiere a su emisión de moneda, así como a varias instituciones bancarias que no llegaron a abrir.

El capítulo III se ocupa de la banca durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y se prolonga hasta 1926. Presta atención a los problemas y controversias durante ese régimen. En 1924, en que se hizo la reforma monetaria con la introducción del quetzal como moneda nacional (1924-26). Un aspecto interesante es el tema de los bancos privados de emisión durante 1920-24, y el papel de la llamada Caja Reguladora (1923-24), para sentar las bases de la reforma monetaria. Sobre este tema resalta el papel por D. Rafael Felipe Solares (1876-1957), al que llama "héroe bancario desconocido". En 1925 se emitió la Ley monetaria y de Conversión, así como

la primera ley bancaria. En 1926 se establece el Banco Central de Guatemala, con capital mixto, estatal y privado. En un cuidadoso análisis se refiere a los diversos problemas que se tuvieron que ir superando en el ordenamiento monetario y bancario.

El capítulo IV, titulado "La Banca 1929-1946", analiza el funcionamiento del Banco Central, el nacimiento del Banco Crédito Hipotecario Nacional, la política monetaria de Ubico (que aceleró el retiro de los antiguos pesos) y su política bancaria, así como el surgimiento de bancos comerciales (entre los que destacan varios vinculados con Alemania). El capítulo siguiente se refiere a la segunda reforma bancaria (de 1946), con nuevas leyes de bancos y monetaria. Surge el Banco de Guatemala, con capital exclusivamente estatal (la parte privada del Banco Central pasó a ser el Banco Agrícola Mercantil). En todas estas reformas tuvieron un papel esencial el Dr. Robert Triffin y el Dr. David Grove, asesores enviados por el banco central estadounidense (Banco de la Reserva Federal). También recuerda que los guatemaltecos Manuel Noriega Morales y Max Jiménez Pinto, fueron el primer Presidente y el primer gerente del Banco de Guatemala.

En el capítulo VI se trata la historia bancaria de Guatemala desde 1946 hasta 2007, con atención a las diversas leyes, surgimiento de nuevos bancos (tanto estatales como privados, uno de estos últimos fue el Banco Industrial, que inició operaciones en 1968, y que hoy es de los más importantes del país) Es de señalar que en algunos casos tuvieron corta vida. El capítulo siguiente se refiere a los banqueros, comenzando con los presidentes del Banco de Guatemala; luego la Asociación de Banqueros de Guatemala y la Asociación Bancaria de Guatemala. El capítulo VIII se titula "Bancos y Superintendencia de Bancos", en él resume el funcionamiento bancario. El capítulo siguiente se refiere a la crisis bancaria de 2006-2007, con atención especial al caso del Bancafé, y los sonados escándalos financieros

que llevaron al cierre de varios bancos, con las consiguientes pérdidas para los depositantes. El autor lamenta la desaparición de la más antigua de las instituciones bancarias, el Banco de Occidente, que fue absorbido por el Banco Industrial, S. A. Para la mejor comprensión del complicado proceso de absorciones bancarias, se incluyen varios cuadros en los que se presentan diversos aspectos de la evolución y problemas de la banca guatemalteca.

En el capítulo X, que trata de la reunión anual del Banco Interamericano de Desarrollo, que se llevó a cabo en 2007. Se cierra la obra con las conclusiones del autor a su obra, y una extensa bibliografía. Es de resaltar la gran cantidad de ilustraciones, en muchos casos a todo color.

No hay duda que el acucioso trabajo de José Molina Calderón viene a llenar un vacío en nuestra historia económica.

## RESEÑA DE LIBRO

# Fernando Hoyos y Chepito Ixil, 1980-1982: Encuentro y comunión revolucionaria desde las montañas de Guatemala

**Sergio Palencia Frener**

Guatemala: Centro Rolando Morán-Fundación Guillermo Toriello [2012] 170 pp con notas, fotografías y bibliografía.

No. catalogación Biblioteca UVG: F 1466.6 .P19

### Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz. Titular de la Cátedra J. Joaquín Pardo.

Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



Fernando Hoyos Rodríguez (1943-1982) fue un sacerdote jesuita español que vivió alrededor de una década en nuestro país. Nació en Vigo (España), en el seno de una familia profundamente católica. Ingresó en la Compañía de Jesús (lo mismo que dos de sus hermanos), en la que recibió una sólida formación no solo teológica, sino filosófica y humanística en universidades europeas (Salamanca, Munich, Lovaina y Madrid). Desde que llegó a Guatemala, hacia 1972, manifestó su compromiso con los pobres y se inclinó por la teología de la liberación. La realidad rural que le tocó vivir, en una región en plena guerra interna (en la que se cometieron muchos excesos, especialmente por parte del Ejército), lo fue radicalizando, y culminó con su vinculación al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), del que llegó a ser, a partir de septiembre de 1980, miembro de su Dirección Nacional. En el EGP alcanzó el rango de Comandante, con el nombre de "Carlos", en el "Frente Ho Chi Min". Murió combatiendo contra las fuerzas contrainsurgentes del Ejército, en la aldea Chojzunil de Santa Eulalia (Huehuetenango), en la margen del río Yula San Juan, el 13 de junio de 1982. Junto con él murió otro guerrillero, que apenas salía de la niñez, que era conocido como Chepito.

La hermana de Fernando Hoyos, María del Pilar Hoyos de Asig (quien vive en Guatemala desde 1989), escribió una obra de remembranza y exaltación de su hermano, que tituló, *¿Dónde estás? Fernando Hoyos* (Guatemala: Fondo de Cultura Editorial, 1997). Contiene escritos, poemas textos seleccionados de las cartas de su hermano, así como otros documentos (tanto en el cuerpo del libro como en 10 anexos), y numerosas fotografías de F. Hoyos y de Chepito.

El libro de Sergio Palencia, como él expresa en la "Introducción" (p. 15), "...no parte de una historiografía de pretensión objetivista que trata de sopesar los extremos y, así presentar una historia *balanceada*. Más bien busca ser parte de la construcción de la *memoria revolucionaria* desde la experiencia particular de lucha y comunidad entre Fernando Hoyos y Chepito..." En otras palabras, es una obra que se propone rescatar y exaltar el sacrificio de F. Hoyos y Chepito, quienes, a través de la contienda insurgente decidieron que la lucha armada era el camino para cambiar el gobierno y la realidad del país. Forma parte de la labor de divulgación que llevan a cabo las dos instituciones patrocinadoras: el Centro Rolando Morán (llamado en honor

de Ricardo Ramírez de León –fallecido el 11 de septiembre de 1998-, quien en su lucha como comandante guerrillero adoptó ese seudónimo) y la Fundación Guillermo Toriello; las cuales, como se dice en la contraportada, “...trabajan en la recuperación de la memoria histórica y en la dignificación de los y las que entregaron su vida en la lucha revolucionaria y democrática de Guatemala”. Dentro de esa tónica hay que ver la obra de Palencia Frener.

El texto debe mucho al libro elaborado por María del Pilar Hoyos (1997), del cual proviene mucha información, así como las fotografías. Además, Palencia utilizó otras publicaciones de la hermana de Hoyos, a fin de incorporar los comentarios que él

envió a su familia en su correspondencia, en la que comentó o explicó acerca de sus decisiones y actuaciones en Guatemala. Asimismo aprovechó textos de Hoyos en sus escritos teológicos y “diversos” (pp. 168-69). La obra está dividida en cuatro capítulos y una “Reflexión” subtitulada, “Fernando y Chepito: encuentro histórico, comunión y resurrección” (pp.137-158).

El autor es Licenciado en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Valle de Guatemala, graduado en 2009. Ha hecho estudios de posgrado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Sea bienvenida esta nueva contribución a la extensa bibliografía acerca de la guerra interna en Guatemala, desde una perspectiva diferente.

## RESEÑA DE LIBRO

# Biodiversidad de Guatemala I y II

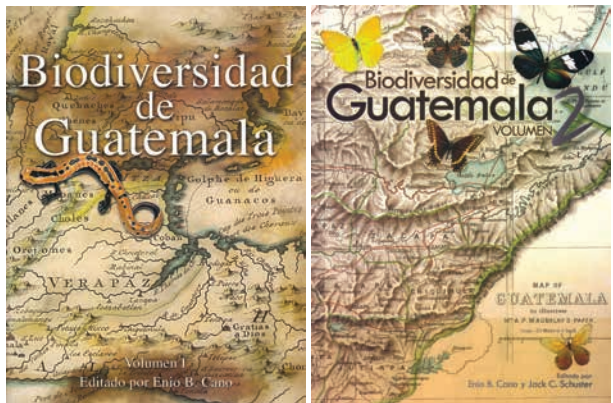
Enio B. Cano 2006. Biodiversidad de Guatemala I

Enio B. Cano y Jack C. Schuster 2012. Biodiversidad de Guatemala II

No. catalogación Biblioteca UVG: QH 77 G8 B56

### Reseña elaborada por:

José Monzón Sierra, Laboratorio de Entomología Sistemática, Universidad del Valle de Guatemala



El conocimiento de la flora y fauna de un país es un esfuerzo titánico que normalmente es un proceso de muchos años y trabajo de muchos expertos que tienen un interés especial en este tema. Además, la envergadura de este trabajo es imposible de calcular debido a que la riqueza de flora y fauna, especialmente en países con ecosistemas tropicales, no está cuantificada. De tal forma que solo podemos saber el esfuerzo que se ha realizado y compararlo con otros países cercanos. En Centroamérica los esfuerzos en este sentido han sido relativamente pocos y aislados con excepción de Costa Rica que ha hecho un trabajo muy grande en conocer su biodiversidad. Sin embargo, tenemos la ventaja que se publicó la Biología Centrali-Americana (Godman y Salvin 1881-1815), obra monumental que documentó la fauna y que ha sido la base para muchos de los trabajos modernos. Otra ventaja para Guatemala es que se publicó la Flora de Guatemala (Standley y Steyermark 1946-1976).

A pesar que contamos con estas valiosas obras monumentales, mucha de la información de ese trabajo se encuentra desactualizada ya que la taxonomía ha cambiado bastante

desde que fueron publicadas. Además, casi toda la información moderna se encuentra aislada en diferentes periódicos especializados lo cual hace una tarea casi imposible tener toda la información disponible para tener un conocimiento global de la situación en Guatemala, para estudios o sea útil como herramienta de conservación. Hacer un esfuerzo por recopilar toda esta información, coordinar a todos los expertos y editarlo en un libro es una tarea que casi nadie está dispuesto y mucho menos hacerlo con el más alto nivel técnico. El esfuerzo requerido para hacer este trabajo de una forma eficiente, en un tiempo relativamente corto y conseguir el financiamiento para publicarlo ha sido un trabajo que en Guatemala solamente Enio B. Cano pudo haberlo realizarlo con éxito. La publicación de su libro titulado Biodiversidad de Guatemala I (2006) es uno de esos pocos trabajos científicos que tienen la capacidad de cambiar por completo el avance de un país con respecto al conocimiento de su biodiversidad. Desde su publicación cualquier persona puede acceder a una gran cantidad de información que hará la diferencia en todo el campo de la biología y la conservación. También es la forma más grande de motivar a científicos a

desarrollar más estudios y sumamente importante para los alumnos de biología y ciencias afines para que formen sus intereses de especialización.

El primer libro de Biodiversidad de Guatemala de Enio B. Cano recopila información sobre la increíble cantidad de 5,983 especies de flora y fauna nativas de Guatemala. Ni con la estimación educada más optimista me hubiera imaginado que se pudiera llegar a este número de especies distribuidas en 14 síntesis de plantas, 14 de artrópodos y 4 de vertebrados. Como si esto fuera poco el libro comienza con un capítulo introductorio sobre paleogeografía (desde hace 205 hasta 10-15 millones de años antes del presente) y dos de paleoecología (abarca desde el período Cretácico hasta el Holoceno). En total Enio ha logrado que 52 autores de nueve países distintos escriban en 674 páginas una síntesis del conocimiento actual de la flora y fauna de Guatemala.

En el año 2012 Enio B. Cano y Jack C. Schuster publican el segundo volumen de Biodiversidad de Guatemala. El éxito del primer volumen motiva a los editores a desarrollar un segundo volumen con información muy importante que por alguna razón

no se pudo publicar en el primer volumen. Este segundo volumen recopila información sobre 4,432 especies distribuidas en 6 síntesis de plantas y 16 de fauna. Este segundo volumen contiene dos capítulos que son actualizaciones para grupos tratados en el primer volumen y 22 completamente nuevos.

En conjunto los dos volúmenes de Biodiversidad de Guatemala de Enio B. Cano y Jack C. Schuster son la más importante contribución al conocimiento de la flora y fauna de Guatemala y son obras indispensables para cualquier persona que de alguna forma este interesada en este tema.

## Bibliografía

- Cano, Enio B. (ed.). 2006. Biodiversidad de Guatemala Volumen I. Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala. 675 pp.
- Cano, Enio B. Y Jack C. Schuster (eds.). 2012. Biodiversidad de Guatemala Volumen II. Universidad del Valle de Guatemala. 328 pp.
- Godman, Frederick y Osbert Salvin (eds.). 1881-1915. Biología Central-Americana. Taylor & Francis, Londres.
- Standley, Paul C. & Julian A. Steyermark. 1946-1976. Flora de Guatemala. Field Museum of Natural History, Chicago. Vols. 1-13.

## RESEÑA DE LIBRO

# Tiempos de Jorge Ubico en Guatemala y el mundo

**Carlos Sabino**

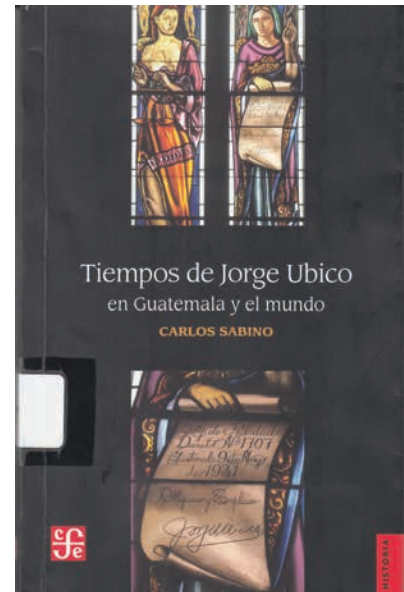
Guatemala: Fondo de Cultura Económica, 2013

283 páginas

**No. catalogación Biblioteca UVG:** F 1466.45.S25

### Reseña elaborada por:

Pedro Luis Alonso, Catedrático, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.



Ha vuelto el sociólogo argentino Carlos Sabino con un nuevo libro sobre historia contemporánea de Guatemala. Es el tercero de la saga que comenzó en 2007 con la publicación del primero de los dos tomos de su *Guatemala, la historia silenciada (1944-1989)*. Por el período a que se refiere, el gobierno de Jorge Ubico (1931-1944), sugiere el autor que se le considere como el “tomo cero” de esta trilogía.

Debe observarse la unidad no sólo cronológica de este conjunto sino también la repetición de idénticos enfoques y presupuestos ideológicos, lo que genera la continuidad de parecidos aciertos

y carencias. Vayamos a ellos, en lo referente a este “tomo cero” en particular. Dejo que sea el propio lector quien compruebe, si lee también los otros dos primeros, cuál es la tónica general que envuelve, como recurrente *leitmotiv*, la producción completa. Quizás concuerde conmigo en la convicción de que está condicionada por la definida ideología – entre neoliberal y conservadora - de su autor.

Del lado de los aciertos salta, en primer lugar, la fluidez literaria. Es un libro excelentemente escrito, claro, bien estructurado, ameno. No es poco mérito, ante una materia a veces tan esquiva

como la historia. La capacidad de divulgación, el buen decir, es un requisito que varios teóricos no dudan en solicitar de quienes cultivan esta disciplina.

Un segundo acierto es la integración bien conseguida de los contenidos temáticos: están recogidos los aspectos más esenciales del gobierno estudiado y convenientemente enunciados los contextos de la historia mundial que los enmarcan. Un repaso al índice del libro lo confirma. Está concebido en dos partes, además de un Prólogo y de un Epílogo (“Ubico hoy”) que contiene por cierto un apartado de título provocador: “¿Necesitamos un Ubico?”. La primera de estas dos partes, “El mundo de entreguerras”, está formada por cinco capítulos. Dos de ellos se refieren al contexto mundial (la Gran Guerra y la Gran Crisis de 1929) mientras que los otros tres se centran en la caída de Estrada Cabrera, los gobiernos de Carlos Herrera, Orellana y Chacón y, finalmente, la subida a la presidencia de Ubico, personaje central de la obra. “Jorge Ubico” es precisamente el título general de la Segunda Parte, formada igualmente por cinco capítulos, dedicados cuatro de ellos a la personalidad política, obra, últimos años y renuncia del Caudillo y un quinto al ineludible asunto de la Segunda Guerra Mundial. Como se ve un despliegue bastante completo de temas dignos de conformar un buen monográfico de Historia Contemporánea.

Señalo, en relación con lo que se acaba de decir, un tercer acierto: la erudición mostrada por Sabino en el tratamiento de los temas. Si bien se sustenta mayormente en la consulta de fuentes secundarias (cuya selección por lo demás, como más adelante indicaré, es discutible) representa una base más que suficiente para los fines de divulgación histórica que, según creo, ha pretendido con este libro. Debo confesar que, de las encontradas sensaciones que me fue suscitando su lectura, ha sido la parte descriptivo-narrativa la que más me satisfizo, frente a los aspectos interpretativos, en general poco convincentes. Me pareció un libro más ajustado a las expectativas de una crónica erudita que a los cánones de una historia científica.

El postrer acierto que me permito subrayar se relaciona con un aspecto del libro que es también, paradójicamente, su punto más débil. Me refiero a la perspectiva revisionista desde la que aborda el autor sus temas. Lo califico de acierto porque, más allá de cualquier desacuerdo, siempre es bueno, en este juego de múltiples perspectivas que es finalmente la historia, contar con las más diversas y encontradas. Con ansiosa curiosidad celebré en su momento la aparición del primer libro de la trilogía por cuanto se presentaba como necesario contrapunto crítico a una tradición histórica que – así lo daba a entender el título – había “silenciado” la historia guatemalteca real de las últimas décadas. Enseguida diré por qué pronto quedé decepcionado. También en este tercero sobre Ubico puede descubrirse el mismo propósito revisionista. Trata de reivindicar al general, frente a una historiografía heredera de la revolución de 1944 que, en palabras de Sabino, “se ha empeñado en denostarlo y en trazar un retrato de puros contornos negativos sobre su figura”. Hay que reconocer que, para el caso de Ubico del que ahora nos ocupamos, se logra en parte este propósito. Aunque beneficiada su figura por la perspectiva a todas luces benevolente del autor,

surgen de manera bastante convincente matices del dictador que pueden calificarse de positivos. Es un aporte.

Sin embargo ¿por qué la posición beligerante de Sabino, tan plausible en principio, resulta ser también el aspecto que suscita las mayores reservas? Quizás se entienda mejor la paradoja si comienzo diciendo algo muy breve sobre la pronta decepción sufrida a propósito de su *Guatemala: la historia silenciada (1944-1989)*. A medida que avanzaba en su lectura, el texto se me presentaba no ya como una perspectiva complementaria, sino como una posición excluyente. Había esperado encontrarme con un texto crítico, anti-dogmático, pero estaba topándome, frente al denostado dogmatismo de la izquierda, con un dogmatismo de derecha. Vulgata contra vulgata. La antítesis de Sabino, lejos de abrirse a la dialéctica del diálogo, la complementariedad y la síntesis, se anquilosaba y moría en su propia afirmación y encierro. El título mismo llevaba ya el dardo de la exclusión: hasta ahora y conmigo, parecía decir, se rompe el silencio de una historia ocultada. En la presentación que del libro se realizó en la sede de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala un ilustre académico le hizo ver al autor que el desafortunado título no estaba haciendo justicia a la verdad de lo mucho, bueno y variado que se había producido hasta aquel entonces en la tradición historiográfica guatemalteca. Tengo la triste impresión de que, no obstante la sensata advertencia, la obra de Sabino se quedó orillada en la trinchera, como emblema, alimento y justificación de las también excluyentes perspectivas socio-históricas de los sectores más conservadores del país y aislada del entorno general de la producción actual guatemalteca en el campo de las ciencias históricas.

Prueba de ello es esta última obra *Tiempos de Jorge Ubico en Guatemala y el mundo*, que viene a repetir los mismos motivos de reparo. El problema esencial es que la perspectiva ideológica parece dominar una y otra vez la construcción histórica. Las perspectivas, ya se ha dicho, son absolutamente respetables y su variedad elemento necesario en el mundo plural de las ciencias sociales. El problema es cuando la ideología suplanta las normas a las que suelen ajustarse los buenos historiadores y sus principios doctrinales se erigen en rectoras del proceso. Surgen entonces todos los sesgos.

En los capítulos 4 y 8, dedicados respectivamente a la Gran Depresión y a la Segunda Guerra Mundial defiende Sabino la idea de que la causa, así como suena, de ambas calamidades fue el intervencionismo estatal en la economía. No es el momento de entrar en la discusión pormenorizada de este tema, así como de la distinción, que nuestro autor no hace, entre intervencionismo y protección estatal de los intereses de los capitalismos nacionales de entonces. Sería muy largo. Tan largo como las muchas otras causas que todos los historiadores respetables proponen y que pueden encontrarse en cualquier texto escolar disponible. Baste decir que situarse en esa mono-causalidad es uno de los grandes pecados en los que el historiador no debería de incurrir, de acuerdo con la teoría histórica según la cual los acontecimientos y procesos históricos se van gestando por múltiples y complejos factores. A mí me parece entonces que la afirmación de Sabino no es históricamente correcta, aunque sí congruente con su

filosofía económica neoliberal. Como tampoco es correcto calificar de anti-capitalistas los totalitarismos nazis y fascistas. Esta calificación suena igualmente como una voz disonante. Fueron antiliberales y antidemocráticos pero definidamente pro-capitalistas. Lo dicen todos. El prejuicio ideológico es proclive a caer en muchas ambigüedades conceptuales.

Además de neoliberal, el pensamiento que resume el libro es típicamente conservador. Desde esa óptica no caben las preguntas que sobre la historia del mundo formulara, en boca de "un obrero que lee", Bertolt Brecht, literato, dramaturgo y poeta alemán contemporáneo de aquellos "tiempos de Ubico", y que podríamos parafrasear, a propósito de las bondades del régimen del dictador que exalta Sabino, de esta manera: ¿bueno para quiénes? Nuestro autor celebra la sagacidad del hombre que a través de leyes tan inhumanas como las de Vialidad y Contra la Vagancia saneó la economía según los cánones de la ortodoxia. ¿Buenas estas leyes? ¿Para quiénes? ¿Se ha puesto oído al corazón de los constructores de los caminos y los trabajadores de finca? Ofreció seguridad: ¿también a los fusilados por la espalda? Un hombre honesto: ¿lo vieron así las jovencitas a las que hacía sus obligadas amantes? Tiempos y ambientes de paz: ¿quizás la del cementerio? ¿Preocupación por el progreso y aplastó el pensamiento libre, la creatividad y las palabras de la gente? Preguntas, demasiadas preguntas, que diría el citado poeta alemán. Deberían de hacerse, desde un conservadurismo que no fuera fundamentalista. Toda buena historia, también la legítimamente conservadora, requiere de un capítulo fundamental: costos sociales, costos humanos, de la gente.

Santo Tomás de Aquino, un medieval que pensaba mucho, escribió esta frase: *timeo hominem unius libri*. A mí me gusta traducirla como ¡Dios nos guarde del hombre de un solo libro! De un solo libro, de un solo autor, de una sola corriente de pensamiento, de un solo tipo de testigos y fuentes históricas. Principio del quehacer histórico es también la búsqueda de pruebas múltiples, variadas y contrastadas. El libro de Sabino contiene a continuación del prólogo la página de *Agradecimientos* a las diversas personas que, entre otras contribuciones, le proporcionaron informaciones y testimonios para su elaboración. Es claro que se trata, en su mayoría, de nombres de la misma cuerda conservadora y/o neoliberal. ¿Hay o no sesgo?

Las fuentes secundarias sobre las que se basa el grueso principal del desarrollo de los temas son también relativamente pocas y se repiten con demasiada frecuencia: fundamentalmente Lionel Robbins para la Gran Depresión y el trabajo de Kenneth J. Grieb para los capítulos dedicados directamente a Ubico. Insuficiente. Además de la investigación de las muchas causas, la buena historia debe hacerse con muchas, variadas y contrastadas fuentes críticamente analizadas. El historiador británico Edward H. Carr dice que también al testigo hay que pedirle cuentas de lo que testifica. Y que ningún testimonio es inmaculadamente fidedigno, porque no hay visión humana que esté limpia de las anteojeras de la subjetividad. Sin embargo, hay un buen camino para conseguir la relativa y exigida

objetividad: como lo aconsejaba ya Jean Mabillon en el lejano siglo XVII, reunir muchas pruebas y compararlas.

Cierro esta reseña y es curioso. La comencé reconociendo los aciertos del libro y la estoy terminando con este pequeño y quizás duro memorial de reparos. Pero quiero ponerle un final feliz. ¿Es útil el libro? Yo lo estoy recomendando. ¿Saben a quiénes? A mis estudiantes de Historiografía y Teoría de la Historia. Como estudio de caso, es uno de los mejores materiales disponibles. Si lo analizan con minuciosidad estoy seguro que pueden aprender mucho acerca de cuándo y en qué medida se cumplen o no los principios y reglas del quehacer histórico.

---